

en cada paso que debéis dar para resolverlas, quizá diréis vosotros muy sincera y cuerda- mente: y cómo es que podría si no me aplicara a resolver esto si es que hacerlo me es tan necesario? tenéis razón y sin apartarse de todo ello lo que se os recomienda y se os sugiere sólo es adecuarlo en este caso a lo que vosotros mismos os permitáis ir dilucidando poco a poco sin precipitaciones que os hagan actuar a la primera o de igual forma a desesperaros y hasta retrasar de esta manera lo que podía resolverse al cabo de buscar y hasta encontrar otras soluciones, otros caminos que siempre sabéis son dirigidos por el Padre y mayormente por estos Humildes Seres que os ayudan en todo lo que el Padre es permitiendo y por ello solamente se os reitera, no os desgastéis como lo hacéis en no pocas veces en las que a fin de cuentas hay una solución positiva que acaso no habéis podido contemplar si- quiera, antes de ello medita, reflexiona bien en lo que consideréis más conveniente, para que después de encomendar al Señor vuestro cuidado os dispongáis a aplicar lo conducente; la aflicción mis hermanos os lleva en ocasiones a hacer más conflictivas aun las situacio- nes pudiendo antes de actuar, sopesar una y otra vez de las posibilidades distintas que pueden conducirnos a una mejor solución de lo deseado. Recordad, necesitáis estar aptos en extremo para poder entregar de la enseñanza y en el lugar en donde el Padre os disponga o el que proponga para cada uno de vosotros, los que habréis de seguirle en los caminos acatando su ley y su mandato.

MOISÉS